

ENCUENTRO PRESIDENCIAL Y SEXTO GABINETE BINACIONAL COLOMBIA - ECUADOR

Pereira, febrero 15 / 2018



Querido presidente y amigo Juan Manuel Santos, amigos ministros y autoridades, queridísimo pueblo hermano de Colombia, gracias por la cálida acogida en esta hermosa tierra. Un saludo especial a la bella Pereira y a su gente.

Hoy por la mañana, mientras recibía una medalla –gentileza del señor alcalde de Pereira– le manifestaba que es proverbial y conocida la calidez de la gente de Pereira. Y mientras me entregaba la estatua de Bolívar desnudo, le decía: entiendo que

Bolívar desee estar desnudo, porque realmente es tan cálida esta tierra, que estar ligero de ropas seguramente es una atracción.

Le manifestaba, además, que me llamaba muchísimo la atención el espíritu emprendedor de la gente de Pereira y de Risaralda, en este triángulo de oro en el cual convergían la productividad, el emprendimiento y –sobre todo– las mejores bondades humanas.

Mientras manteníamos una reunión previa a ésta, con el presidente Juan Manuel Santos degustábamos un café, y yo recordaba las palabras: “negro como el diablo, caliente como el infierno y puro como un ángel”. Así decía mi abuelo Buenaventura Moreno, que me inició en la degustación de este sabrosísimo producto de la tierra ecuatoriana-colombiana, que es el café.

En Colombia siempre nos sentimos en casa, porque nos reciben como hermanos, que lo somos verdaderamente. Pero, sobre todo, porque tenemos una historia milenaria conjunta, tradiciones comunes y costumbres similares.

La cumbia sigue alegrando nuestras fiestas, es el género musical presente en toda Latinoamérica. En Ecuador aprendimos a bailar con la cumbia. Y el ballenato, que ha calado hondo en la vida y el amor de todo ecuatoriano.

Amamos a García Márquez (tuve la oportunidad de conocerlo y conversar con él durante cuatro horas, allá en Cartagena, en su casa donde gocé de su hospitalidad). Es como si Macondo estuviera presente en todo el devenir de nuestra historia, en nuestra forma de ser, en nuestra naturaleza. Y hablamos del gran Botero, de la inmensa Shakira, de Montoya, de Higuita, de Falcao, de Juanes, de Vives, hasta del doctor Patarroyo, como si fueran vecinos, como si hubieran nacido en nuestra tierra.

Y nunca olvidaremos a los maravillosos Chaparrines. Yo provengo de la Amazonía ecuatoriana y la única radio que se oía por la mañana era Caracol y a los famosos Chaparrines, y gozábamos de sus ocurrencias. Seguramente de ahí vino mi interés y mi amor por este inmenso género que es el humor.

Recordamos también a Ana y Jaime, al Pibe Valderrama, a Álvaro Mutis, a Omar Rayo. Y se me olvida el inmenso, el grande Vargas Vila, que con su pluma categórica, lapidaria, supo ser el mejor en explicar la forma de ser y la forma de morir, de nuestro referente histórico y líder de los mejores procesos sociales del Ecuador: el general Eloy Alfaro.

Todavía recuerdo una de las frases de Vargas Vila sobre Eloy Alfaro, que fue asesinado e incinerado en las calles y en una plaza de Quito. Él decía: *Alfaro, como la diosa de la Victoria,*

Niké, que a pesar de estar mutilada sus brazos, a pesar de estar decapitada, todavía adelanta su pierna y extiende las alas como si quisiera volar.

Las fronteras no deberían existir cuando de amigos se trata, y deberíamos hacerlas desaparecer cuando entre hermanos hablamos.

Con este sexto encuentro entre Colombia y Ecuador –el primero al que asisto como presidente de mi país– se reafirmarán los lazos fraternos, pues abordaremos temas estratégicos de la agenda bilateral.

Nuestras relaciones se fundamentan en lo que todos los latinoamericanos y caribeños anhelamos: la paz y el bien común para nuestros pueblos.

Latinoamérica ya es un referente por su compromiso con el diálogo, como la mejor vía para resolver conflictos. Por ello, en el 2012 en UNASUR, y luego en el 2014 en la CELAC, nos declaramos región de paz.

Destacamos los esfuerzos de Colombia para encontrar la paz definitiva y la reconciliación nacional.

Es un largo proceso en el que Ecuador ha brindado un permanente apoyo y acompañamiento, que hoy ratificamos.

¡La paz de Colombia es nuestro compromiso, la paz de Colombia es nuestra paz, es la paz de la región!

Reitero nuestro ofrecimiento para seguir acogiendo los diálogos, hasta que la paz total sea una feliz realidad.

Condenamos y rechazamos todo acto de violencia, en cualquiera de sus formas y manifestaciones. Nada, absolutamente nada, justifica la violencia, venga de donde venga.

Nuestra bandera y nuestro derrotero siempre han sido el diálogo. ¡Y los resultados han sido más que positivos!

El pasado 4 de febrero celebramos un referendo y consulta popular. ¡Siete de cada 10 ecuatorianos aprobaron nuestras propuestas!

Los deseos de paz y de diálogo se complementan con la protección de nuestra casa común. Y lo digo con profunda convicción, porque nací y crecí en el corazón de la Amazonía.

Por ello, una prioridad de mi gobierno es impulsar la Iniciativa Amazónica, para cuidar uno de los ecosistemas más importantes del mundo: la Cuenca Amazónica, compartida por ocho países de la región.

Hemos presentado esta iniciativa a las Naciones Unidas, al Papa Francisco y a los países de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica.

Y quiero resaltar que el respaldo e interés de Colombia han sido fundamentales. ¡Muchísimas gracias, queridos colombianos!

Hago un llamado para que juntos llevemos adelante la Iniciativa Amazónica. La reunión la mantendremos en julio y el presidente Santos ha comprometido ya su asistencia.

Bienvenidos todos los colombianos: a 50 millones de personas las podemos acoger perfectamente en Ecuador, con los brazos abiertos.

Combatiremos el cambio climático y conservaremos la mayor reserva de agua dulce y de biodiversidad del planeta.

Colombia querida: nos unen la historia, la amistad, la confianza mutua, el idioma, las costumbres, la forma de ser. Pero, ante todo, nos une nuestro compromiso de combatir la pobreza y la desigualdad. ¡Qué alegría los logros del hermano pueblo de Colombia en estos aspectos!

Una muestra de esa vocación de equidad es la realización de encuentros presidenciales y gabinetes binacionales, como éste.

¡Entre hermanos, entre iguales, entre amigos!

Hoy revisaremos, evaluaremos e impartiremos directrices que impulsen los proyectos para fortalecer la integración y el desarrollo de nuestras poblaciones, especialmente las fronteras.

Hemos establecido ejes que nos permitan cumplir, con rapidez y eficacia, los acuerdos y compromisos.

En este contexto, incluimos el **Plan Binacional de Integración Fronteriza**, proyecto que se conecta con los objetivos de nuestro **Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021** que lo hemos denominado **Toda una Vida** (como la canción de Los Panchos), y con el Sistema Binacional de Información.

Un gobierno y una ciudadanía responsables deben proteger a los seres humanos desde el mismo momento de la concepción, hasta que Dios decida cerrarles los ojos: Toda una Vida. Y los avances en la constitución del Fondo Binacional, serán un gran impulso para este plan.

En este marco, los dos países hemos ejecutado varios proyectos en educación, cultura, salud, infraestructura, electrificación, biodiversidad, entre otros.

Hemos obtenido resultados importantes en seguridad y defensa, como el control en pasos fronterizos para evitar el contrabando de hidrocarburos.

Asimismo, es satisfactorio saber que tenemos un continuo intercambio de información e inteligencia para la lucha contra el tráfico de este flagelo que es las drogas.

Destacamos la entrega, por parte de Ecuador, del puente sobre el río Mataje y la activación del Comité de Cooperación en temas de derrames de hidrocarburos.

También, la implementación de rutas para proteger a víctimas de trata de personas, y la aprobación del Plan Operativo Bienal 2018-2019 para temas de salud.

El camino aún es largo. Por eso confiamos en que esta nueva jornada de trabajo nos llevará a fortalecer –muchísimo más– la visión conjunta de desarrollo integral.

Los gabinetes binacionales son un hito en la historia de Ecuador y de Colombia. Son un mecanismo eficaz para el desarrollo de las poblaciones fronterizas.

Para terminar, querido presidente Santos, estoy seguro de que aprovecharemos nuestra corta estadía en la cálida Pereira, para seguir avanzando en la agenda común.

Los amigos verdaderos no necesitan estar juntos mucho tiempo para conjugar sus ideales. Somos dos pueblos que nos intuimos en nuestras necesidades y nos requerimos en nuestros anhelos.

La solidaridad no conoce fronteras ni acepta barreras de ninguna especie. Por eso, un cariñoso y fraterno abrazo a mis hermanos ecuatorianos y a mis hermanos colombianos.

Presidente, muchísimas gracias por recibirnos.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador